

¡23 DE NOVIEMBRE!: FECHA MEMORABLE PARA GRANOLLERS

Más de 15.000 falangistas concentrados en nuestra ciudad. Toda la población granollerense, desbordante de júbilo falangista, se sumó a los actos.

EDITORIAL

EL VALLÉS EN PIE

Durante la noche del sábado y madrugada del domingo llovió intensamente. No obstante, al amanecer, el Vallés vibró al unísono con los camaradas que en las distintas localidades se incorporaban a sus respectivas jefaturas y delegaciones para trasladarse a nuestra ciudad. El tiempo no significó ninguna dificultad para que las falanges del Vallés —entusiastas y disciplinadas— no tributasen testimonio de gratitud al camarada Correa Véglisson, en la ciudad de Granollers. ¿Cómo se podía temer la inclemencia de la lluvia, cuando otros camaradas están luchando contra todos los elementos en las nevadas estepas rusas? Pero, con todo, los camaradas vallesanos hubiesen podido alegar la inseguridad del tiempo para quedarse en la cama unas horas más y no tener que trasladarse de localidad. Y, sin embargo, nadie se quedó en su casa. Todos respondieron al llamamiento de su respectivo jefe local. Y es que la F. E. T. y de las J. O. N. S. del Vallés, pese a equívocas apariencias, tiene vitalidad, disciplina y organización para afrontar, no sólo una inclemencia meteorológica, sino la más arriesgada y definitiva prueba — sangre y muerte — en aras de la defensa y del honor de España.

Los campesinos de nuestras tierras, ubérrimas y fecundísimas, a las que Dios concedió los mejores dones, olvidándose de lo cotidiano, del dinero y de la cosecha, llenos de entusiasmo falangista, inundaron las veredas y caminos vecinales del Vallés para concentrarse en el núcleo urbano de su localidad y asistir a los actos que tendrían lugar en Granollers y entre los cuales figuraba un discurso—verbo claro y contundente— del camarada jefe provincial. Y vinieron a Granollers no para escuchar palabras agradables y fojas propias de los fenecidos partidos políticos, sino para oír, del representante del Caudillo en nuestra provincia, la dialéctica tajante, dura y combativa de la Falange.

Y es que no puede ser de otra manera; nuestra comarca ha padecido mucho bajo la garra del marxismo, sus heridas son todavía vivas, y sería una voluntad de suicidio colectivo si el frente del Movimiento quedase desguarnecido cuando la fiera está dando los últimos coletazos de su derrota definitiva sobre las nieves heladas de las llanuras soviéticas.

Tanto el que se sintió aludido por las acusadoras palabras del camarada Correa Véglisson, como el que mantuvo a todo lo largo del discurso la profunda emoción del deber cumplido, pudieron darse cuenta de la voluntad firmísima de la Falange de servir al «destino histórico de España» y, en un orden más concreto y circunstancial, solucionar el problema de las subsistencias. Pero, para ello, hace falta el apoyo de los agricultores.

En cuanto al entusiasmo desbordante que el pasado domingo manifestó nuestra ciudad, no hay palabras suficientes para expresarlo. Toda la población se sumó a los actos. Granollers reaccionó ante el acontecimiento falangista del día de aquella manera tan espontánea y franca que siempre ha sabido adoptar cuando se ha tratado de cosas grandes y definitivas.

En resumen: Todo el Vallés se puso en pie para saludar al Gobernador Civil y jefe provincial del Movimiento y hacer pública confesión de su definitiva filiación falangista.

Ante la concentración del domingo sólo se nos ocurre decir que abra los ojos el incrédulo y que testifique lo visto ante él y ante los demás, el que sea indiferente.

Campeños — propietarios y arrendatarios — fundidos dentro de la C. N. S., vibran de entusiasmo falangista ante las justas y concretas palabras del camarada Correa Véglisson.

★

Jamás en nuestra localidad había tenido lugar un acto de tanta trascendencia numérica y de tan alta significación política.

★

Las Falanges juveniles del Frente de Juventudes desfilan en línea de nueve.

★

La presencia del camarada Correa Véglisson es acogida con delirante entusiasmo, a los gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

★

Ni la lluvia consiguió amornar el esplendor y magnificencia de la concentración.